

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO  
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
COLEGIO DE LETRAS

*Miguel Hernández*

MIGUEL HERNANDEZ: POESIA REVOLUCIONARIA  
( POEMAS PREÑADOS INFINITO)

TESINA  
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:  
LICENCIADO EN LENGUA Y LITERATURAS HISPANICAS  
PRESENTA:  
MARICELA VACAS KANCHI

802

17552



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## INDICE

PROLOGO .....	1
INTRODUCCION .....	2
CAPITULO I.- DESTINO Y PROFESION.....	4
1.- Crece bajo la higuera verde .....	4
2.- Abreme, amor, la puerta .....	5
3.- Sentado sobre los muertos .....	8
4.- Húmedamente negro .....	13
CAPITULO II.- COSMOGONIA HERNANDIANA .....	16
1.- Vida, Amor, Muerte .....	16
2.- Tierra-madre .....	19
3.- Símbolos .....	23
3.1.- Vientre .....	24
3.2.- Sangre .....	25
3.3.- Toro .....	28
CAPITULO III.- METAFORA: CAMINO HACIA EL COSMOS .....	30
1.- Evolución de las diferentes metáforas.....	30
2.- Integración del cosmos .....	33
CONCLUSIONES .....	37
INDICE DE NOTAS .....	39
BIBLIOGRAFIA.....	41

## PROLOGO

Registrándole, muerto, sorprendiéronle  
en su cuerpo un gran cuerpo, para  
el alma del mundo (César Vallejo)

Las palabras de César Vallejo nos dan la imagen del alma de Miguel Hernández, poeta-pastor, poeta-soldado, poeta-prisionero, pero ante todo poeta hombre.

Esta dualidad amplía su posibilidad de comunicación: como poeta nos da su individualidad diferenciada, como hombre nos expresa lo común y lo individual, ya que está viviendo la vida de un hombre, pero también la del hombre.

A pesar de que toda su obra es importante en sí misma y crucial o decisiva entre los poetas posteriores a ella, en este trabajo me referiré en especial a su segunda época de creación lírica, (poemas a partir del libro "Viento del Pueblo") por ser ésta la más auténtica, la que marca el cambio de rumbo en donde la palabra recupera su autonomía y la poesía su planteamiento existencial. En ella se presentan las dos grandes dimensiones de la poética española de todos los tiempos: la popular y la culta, en donde podemos medir la totalidad de la existencia del hombre.

Ante la imposibilidad de abarcar en este pequeño ensayo, todos los elementos que un análisis exhaustivo requeriría, me limitaré a desentrañar la correlación que existe su profesión y su destino, o sea el poeta-hombre, su cosmogonía poética y los símbolos que la integran, y por último a través de las metáforas su visión del cosmos.

## INTRODUCCION

Poesía es la capacidad genial de crearse un mundo propio, el poeta partiendo de sus vivencias, las ordena, constituye un cosmos y nos ofrece su concepción del universo. los objetos representados en su obra, han sido cargados y transfigurados por su genio creador.

No quiero con ésto caer en la teoría psicologista, que pone a la obra de arte literaria como algo idéntico a las vivencias del autor, pero no podemos negar que el poeta es hombre y todo intento de separar esta dualidad nos dará una visión parcial.

Los poemas -la obra de arte literaria en este caso- son algo objetivo que subsiste en sí mismo, y que alcanza su plenitud a través del lector, pero para poder existir han pasado por el tamiz existencial del poeta. Por eso sentimos en la poesía algo de la carne mortal del hombre y sentimos el latido humano que lo ha hecho posible. En este poder de comunicación está el secreto de la poesía.

Miguel Hernández logra a través de la palabra poética, palabra corpórea en él, transfigurar las tremendas realidades de sus experiencias vitales en poesía.

Así su lenguaje poético, que desde los primeros instantes tendrá un carácter personal irá paralelo al proceso vital. El poeta con los impactos directos de la realidad vivida, troquelará su lenguaje, irá de esfera en esfera concretando, des

nudando, liberando la palabra para decir la verdad del hombre.

## CAPITULO I.- DESTINO Y PROFESION

Me llamo barro aunque Miguel me llame  
Barro es mi profesión y mi destino.

Miguel Hernández va a ser conmocionado por cuatro grandes experiencias, el contactó con la naturaleza, el amor, la guerra y la cárcel, cuatro relámpagos que lo llevarán del deslumbramiento al alumbramiento, de la luz a la sombra hasta integrarse en el cosmos.

1.- Crece bajo la higuera verde.

Nace en Orihuela, Provincia de Alicante el 30 de Octubre de 1910. Pueblo en que el clero ha hechado raíces, la iglesia es dueña del poder, de la educación y las tierras. Y donde el paisaje subyugante, lleno de luz ofrece un marcado contraste con la oscura existencia de los que ahí viven.

Miguel-niño va a ser educado en la ascendrada religión católica, su padre, patriarca de mano segura y férrea, preso de antiguas prerrogativas feudales que le otorgan potestad sobre los suyos, no le permitirá ser diferente a sus hermanos, por lo que seguirá por únicos estudios dos años de cursos primarios, para después integrarlo al mundo del campo, como pastor en los montes, detrás de los rebaños.

Frente a la naturaleza su sensibilidad recoge todo lo que vibra y circula, todas las cosas repercuten fuertemente sobre él. Captura todas las manifestaciones vitales que se le ofrecían desnudamente.

Entre el apogeo sensual del paisaje y los choques recibidos en el círculo estrecho de los suyos, se troqueló su temperamento, y no van a bastarle ya las superficies, buscará lo que tiembla calidamente bajo las cosas, lo que respira más abajo y no asoma sino para quien sabe averiguarlo.

En su vida de pastor, el paisaje le ofreció sus luces, sus colores y perspectivas, poblándolo de experiencias directas y esenciales surgidas de la tierra.

Lo que la escuela deficiente le negó, él va a conseguirlo con el fuego de una dedicación constante. "En el campo y al aire libre va cultivando pacientemente su inteligencia y enriqueciendo su espíritu en un esfuerzo admirable de autoeducación". (1)

Surge así el poeta-pastor, poeta del mundo exterior en busca de motivos que cantar, describiendo en su poesía de nota realista y mitológica, los más simples acontecimientos de su vida y cuanto sucede a su alrededor; mezclando motivos de la sierra, la huerta, los montes, con temas bucólicos y mitológicos.

Es el período del deslumbramiento ante la naturaleza, ese sentirse, más que saberse parte íntegramente suya.

2.- Abreme, amor, la puerta.

Miguel siente que la sombra de la provincia lo está apagando, algo se está quebrando por dentro, y corre hacia la luz, Madrid, de donde le llegan señales encandiladoras.



Llega de la España devota y paralizada para encontrar la República con aires renovadores de libertad. En provincia no se veía la nueva conciencia, las instituciones parecían inamovibles. El temblor republicano apenas contamina el interior provincial, tapado por los límites divisorios de las tierras feudales y las fortalezas clericales.

Allá en su provincia no le era fácil poner en claro la razón del retraso ofuscador, del naufragio monótono, en Madrid en cambio, percibió los primeros signos esclarecedores. Que distante le va a parecer ahora Orihuela.

Sin embargo Madrid será buen maestro para él, en el aprendizaje de la miseria y así con la ayuda de sus hermanos espirituales regresa a Orihuela.

Siente su regreso como una derrota ya no va a ser la misma Orihuela para él, porque una cosa es la nostalgia de la tierra y otras las impresiones de la vuelta. La confrontación con otras experiencias establece el disloque inevitable entre lo que soñó que era y lo que es.

Para entonces ha recibido ya mucho de los demás poetas antiguos y modernos, y se ha impuesto a sí mismo los más rigurosos moldes formales, todo lo desborda su personalidad cuando recibe el impulso de Góngora.

Con un hondo poder instintivo y con la conciencia clarificadora de su quehacer artístico empieza a adentrarse en los moldes clásicos. "Su inspiración copiosa y desbordante necesi

ta vaciarse en molues de contención, que hallará en el retorno a Góngora y Garcilaso." (2) Tratando de llegar a una mayor concentración e intensificación, escribe las octavas reales de "Perito en Lunas", artificiosamente neogongorino, de gran vigor y ternura varoniles, hablando de las cosas sencillas y próximas, ofreciendo la palabra culta al pueblo.

El amor se le había revelado en los campos, en su estado primario de reiteración vencedora, y va a repercutir en él con gran intensidad el impulso oculto y genitor.

El encuentro con dos ojos negros y hundidos alumbra el descubrimiento prodigioso, hallado el amor, su entraña misma ha sido tocada. Tanto amontonó sus sueños amorosos, que al contacto con la primera chispa acabó hechizado.

Josefina Manresa, así se llamaba su querida muchacha, será la única y perdurable pasión amorosa de Miguel Hernández, en quien todo se da con plenitud definitiva. Las distancias no menguarán su amor, aunque la presencia física desaparezca, no por eso el contacto ha de ser menos tembloroso y torrencial. Las distancias no separan, enriquecen, maceran los sentimientos y los tornan indelebles.

La historia de esta pasión va a ser registrada día tras día, minuto tras minuto, en su creación poética. Su amor se ha convertido en fuente de poesía y se va volcando en una serie de sonetos agrupados primero en el libro "Imagen de tu huella" formando después la versión de "El Silbo vulnerado" y pasando

a constituir definitivamente "El Rayo que no cesa". El amor será fuente inagotable que fluirá en toda su obra y que alumbrará el último momento de su vida.

El poeta sigue mirando hacia afuera, pero sin esquivar a intervalos una mirada al interior que sólo dolor descubre, pero el tono de su voz no va a ser resignado ante la pena, sino atormentado y virilmente rebelde.

En estos poemas nada fue dejado al acaso, sombras y claridades han sido domeñadas, labradas con angustiosa simetría; nacen al calor de una evocación atormentada y confusa de ese ser que lo imantaba. "El Rayo que no cesa" es arcilla abrumada de amor y de angustia como Miguel, que alumbrará el camino en el viaje hacia lo más profundo de sí mismo.

### 3.- Sentado sobre los muertos.

Cuando en 1934 Miguel se reincorpora a Madrid, trae consigo de su provincia hábitos ancestrales de vida sujeta a milenios de inmovilidad y se enfrenta a un inquietante clima de tensiones cívicas, un frente común (los mineros de Asturias) rompía la mansitud y el conformismo, preparando el gran gesto que al rostro español correspondía.

Sin que tenga mucha conciencia de ello, la agitada vida cívica española le impele a interiorizarse ampliamente en los problemas del momento, algo se suierte en su manera de pensar y por si esto solo no fuera suficiente, su contacto con los poetas a quienes frecuentaba -en especial Neruda y Aleixandre-

hacen que su poesía tome un nuevo sesgo conservando su fuerte personalidad poética, que no se extravía entre tantas corrientes y maestros.

El estallido de la guerra fue para Hernández el instante decisivo. Desde hacia meses venía siguiendo con atención los sucesos políticos españoles. No era el Miguel inseguro de otros días. Su adhesión a los soplos de renovación y democracia es conciente y abierta.

Se incorpora al 50. regimiento para servir a la España de la pobreza, en defensa de la causa republicana, esgrimiendo el arma espiritual de su poesía. "España se le convierte en dolor del espíritu y de los huesos y al cantarla y al llorarla empuja el corazón". (3)

La guerra lo altera todo, da nuevas significaciones, enciende, arrebatada, trastorna, destruye, Miguel la vive de cerca con la amenaza de la muerte que le roza auténticamente, se le adentra en los huesos, sufre por la tierra estremecida y el dolor de los humildes.

"En esta época, pertenece a los intelectuales antifascista y al llamado frente popular de la poesía, pero sobre todo pertenece al manifiesto de la poesía impura, para él, poesía impura quiere decir poesía de verdad o poesía de sangre, pero también poesía entrañadamente española o revelación estremecida de lo humano, en vez de contemplación aparatosa de la belleza". (5)

En este clima escribe "Viento del pueblo", canto heróico que el momento exigía, su poesía se llena de irrefrenable poder, casi rabioso, de levantar sus líneas hasta tornarse carnal, palpable, petréa y salir andando en su envoltura de pasión, de imprecaciones, de sagrados voceos. El molde de su poesía se resquebraja, aristas ariscas presionan la forma y peligrosamente parece atentar contra el equilibrio.

Apoyándose en la severa tradición del Romancero, levantó sus poemas, los más acerados de la guerra civil, canto inequívoco de amor a la gesta y al sacrificio del pueblo. Poemas llenos de una autenticidad abrumadora y en los que la guerra es revestida de un calor particular a través de la visión propia que tendrá de las cosas y los sucesos.

Su lenguaje se torna más directo, debía hacerse comprender por todo el pueblo, tenía que estar su poesía penetrada, saturada, envuelta por las vivencias y la sangre del cuerpo social que cantaría y al que dirigía sus flechas.

Las pasiones centrales de su vida, amor y lucha persisten ahora clarificadas por el fuego de la guerra, pero todo él ha cambiado, se ha encontrado, ha resuelto su agónico problema y "se toma elemental y universalmente a sí mismo como único tema sustantivo de poesía. Tomarse uno a sí mismo es tomarse con todos los demás y con todo el universo. Hernández se toma a sí mismo para prevalecer como revelación trágica o patética, es decir, humanizada de lo cósmico." (5)

No se acabaría de comprender el ritmo brusco, feroz, de explayación violenta de "Viento del pueblo" si no lo vieramos como itinerario de un corazón alumbrado por sensaciones encontradas.

Miguel nos vuelve a definir su profesión y su destino, en el prólogo de este libro, y ahí podremos constatar el gran cambio que este choque ha producido en él:

"Nuestro cimiento será siempre el mismo: la tierra.

Nuestro destino es parar en las manos del pueblo. Sólo esas honradas manos pueden contener lo que la sangre honrada del poeta derrama vibrante.....

Los poetas somos vientos del pueblo. Hacimos para pasar sopladados a través de sus poros y conducir sus ojos y sus sentimientos hacia las cumbres más hermosas. Hoy este hoy de pasión, de vida, de muerte, nos empuja de un imponente modo, a tí, a mí, a varios hacia el pueblo. El pueblo espera a los poetas con la oreja y el alma tendidas al pie de cada siglo." (6)

La guerra continua y Miguel siente una inmensa urgencia de totalidad, de asir lo que le pertenece y en Marzo de 1937 Miguel y Josefina realizan el tan anhelado matrimonio, parece que por una vez nada va a turbar su alegría.

La paz rumorea plena en sus rostros en alegría. La dicha del primer hijo. Al poeta le parece que todo lo porvenir sería soportable en razón de ese regocijo único, el interno go-

ce que pudiera aseverarle la hermosa vigencia de su sangre.

Pero la desgracia se cierne nuevamente sobre él, el niño muere a los pocos meses de nacido, y con esta muerte aflora en él todo el sentido trágico de su vida, le retorna a esa noche de su destino, instala una vibración carbonizada en su poesía. Su espíritu ha ganado entre tantas pérdidas y reveses, volviéndose más profundo. El equilibrio llega de nuevo con el nacimiento de su segundo hijo en Enero de 1939.

Más la guerra continua destruyendo todo y él no puede permanecer impasible ante esto. En los primeros meses de 1939 ya podía adivinarse cuan impotente resultaba todo sacrificio. Surge así su segundo libro de guerra "El Hombre acecha", donde será el documentador de la atmósfera cercada, enmarañada en la penumbra. Parece adivinar las cosas tremendas que la derrota podría aparejar y se desvela para fijar el acontecimiento con la misma crispación con que vió todo vitalizado por el heroísmo formidable.

Habla con una precisión estremecedora, con un lenguaje punzado por un ansia de expresión desnuda, comprimida, sin sobrepasaciones inútiles. Las poesías dejan de ser canto para devenir en vida pura, grito de la criatura desamparada. La desesperación: tragedia del mundo, sino que se vuelve inexorable destino de todos los hombres.

El poeta-soldado nos muestra un mundo que comienza a temblar gastado por el acecho humano; el odio de hombre a hombre,

la guerra se ha trocado en tragedia inacabable: odios, heridos, hospitales, hambre y cárceles. Ha empezado el proceso de regresión del hombre.

4.- Húmedamente negro.

"El fascismo conquistaba Madrid. Era el comienzo de la usurpación, de la falacia, de la traición, de la mentira enorme." (7)

Comienza entonces para Miguel Hernández el minuto de terror más áspero, el principio de un suplicio devorante que sólo va a terminar con la muerte. La represión, como el fuego de un huracán, satura en desborde codicioso todo cuanto mejor queda en España. Nuestro poeta había escrito proféticamente en "El hombre acecha".

Cierra las puertas, echa la aldaba, carcelero

Ata duro a ese hombre: no le atarás el alma.

Son muchas llaves, muchos cerrojos, injusticias

No le atarás el alma. (8)

El ruedo se ha cercado a su alrededor. La luz esperanzada deja de parpadear a la distancia. Manos frías le empujarán en adelante de celda en celda. Su delito fue ser poeta de la revolución y así queda consignado. En la cárcel se ve apartado de la epidérmica visión de las cosas y se habitúa a la excavación del trasfondo de cuanto le rodeaba y de su propio pecho.

Aunado al tormento de las cárceles, sufre la miseria que se cierne sobre su hogar y la amarga separación de lo que más ama; su esposa y su hijo, produciendo en él, la amargura y la



uesolación.

Su obra ha sufrido la transformación que conmocionó su vida. La guerra civil ha concluido y si ésta lo había quitado de sí mismo, la cárcel lo devuelve a su interior. En la prisión de Torrijos, entre privaciones, sarna y parásitos va tejiendo las canciones que formaran su último libro, pero no su última poesía, "El cancionero y romancero de ausencias", en el que todo arde y se transfigura en el alma del poeta reconcentrado en su intimidad.

Crea una poesía de hondo contenido, cargada de emoción y depurada de todo elemento no absolutamente necesario. El lenguaje cambia necesariamente, será claro, sencillo, directo, la metáfora se simplifica al máximo, la palabra es más temporal y más íntima, más cercana a las cosas. El mundo poético de Miguel se cierra a la eterna sombra en la que se siente precipitado.

El 28 de Marzo de 1942 a los 3 años exactos de que llegara a su término la guerra civil, las tres heridas enormes de que nos habló, habían florecido cruelmente:

La de la vida/ la del amor / la de la muerte

Antes de morir deja escrito sobre la pared de su celda el testimonio de su amor:

Adios hermanos, camaradas, amigos:

! Despedidme del sol y de los trigos;

" que mío profundo de fecundar la muerte" (9) . Sus ojos

quedaron abiertos. Por lo visto quería contemplar la confusión que hay en el tránsito hacia el origen, hacia esa verdad primordial: la tierra.

## CAPITULO II.- COSMOGONIA HERNANDIANA.

".....el poeta descubre el mundo como si asistiese a la cosmogonía, como si fuese contemporáneo del primer día de la creación." (10)

Del temprano contacto con los secretos de la naturaleza, de la tierra, brota ese arranque de lo religioso teúrico primitivo de la poesía de Miguel Hernández. El poeta busca en su condición recuperada de hombre prehistórico primitivo la única revelación válida de la realidad y la descubre en el mito. El hombre moderno ha trastocado los valores y confunde mito con fábula o con todo lo que se opone a la realidad. El hombre primitivo considera "el mito, como expresión de la verdad absoluta, porque refiere una historia sagrada, esto es, una revelación trashumana que ha tenido lugar en el alba del tiempo,..." (11)

Para el hombre de las sociedades arcáicas el tiempo no es homogéneo; comporta rupturas periódicas que lo dividen en una 'duración profana' y un 'tiempo sagrado', este último es indefinidamente reversible, entendiendo por ello que se repite al infinito sin cesar de ser el mismo.

Es así como podemos entender la presencia de mitos cosmogónicos en la poesía de Miguel Hernández.

## 1. Amor-Vida-Muerte.

El primer gran problema que sobrecoge a nuestro poeta es

la vida, la vida como problema existencial y la vida general, o sea el gran misterio de la vida en el mundo, al definirla en un poema nos remite a tres conceptos primordiales que han inquietado al hombre de todos los tiempos.

    Escribí en el arenal  
    los tres nombres de la vida  
    Vida, muerte, amor       (12)

Estas tres esferas Amor-Vida-Muerte se entrelazan, se mezclan o se separan momentáneamente, pero lo acompañan siempre en el largo camino de la vida hacia la muerte.

Siente a la vida tan profundamente ligada al amor, que al sentirla a través de él, el pozo de energía que hay en su alma se alumbra.

Tal vez producto de cierto fatalismo y de esa peculiar vivencia del tiempo típicamente hispánico es la imagen de la vida como una inmensa y dilatada herida que se prolonga hasta la muerte, imagen que posteriormente va a reintegrar al tríp-tico existencial.

    Llegó con tres heridas  
    la del amor  
    la de la muerte  
    la de la vida   (13)

Las esferas vuelven a girar encontrándose muerte y vida en un juego de atracciones y repulsiones de la misma fuerza, sólo algo que es un poco vida y a la vez un poco muerte vence, es el amor.

La muerte en él no es muerte, es palabra suprema de amor, es inmortalidad, no es la negación del todo, es ir a la tierra para fertilizarla y nacer como un olivo, muerte en fin es término y penumbra de nuestra disputa con lo efímero.

El movimiento se reinicia y ahora surge el amor, esa fuerza cósmica que actúa siempre pese a todo, verificador implacable de nuestra existencia entera, amor es ser, la abstención es negarse a ser.

En la consecución del amor pleno, fecundador está vivo el sentido de la existencia y de la especie, ya que el amor es nacimiento y la semilla que cae para germinar de nuevo es la muerte, ambas son dos rostros de la última realidad totalizadora. Así el acto de amor es la fecundación de la muerte, la única posible salvación, el ansia de perpetuación y humana trascendencia.

Toda su obra lírica gira en torno a los misterios de la vida, generación (amor) y muerte, estos tres motivos centrales coinciden con los mitos cosmogónicos de las religiones arcaicas. La vida y la muerte serán representadas en su obra y precipitará su cosmogonía el mito de la Tierra-Madre. Al acto de amor Miguel le devolverá su primigenio sentido, al retomar la idea del hombre de las culturas arcaicas, que piensan que el amor es el intermediario para comunicarse con la fuerza que representa la vida.

## 2.- Tierra-Madre

En los mitos cosmogónicos cada imagen lleva en sí un mensaje que interesa directamente la condición humana, por cuanto la imagen devela aspectos de la realidad última, de otro modo inaccesible.

La imagen primordial de la tierra-madre se encuentra difundida por todas partes del mundo, bajo formas y variantes innumerables. Sólo me referiré a las que se encuentran presentes en el mundo poético de Miguel Hernández.

La primera imagen de tierra-madre que nos da el poeta es de simple relación ya que aún no se ha desprendido de la valoración cristiana de la naturaleza.

! y que buena es la tierra de mi huerto;  
hace un olor a madre que enamora. (14)

Es a partir de "Viento del pueblo", que la imagen primordial de tierra-madre quedará integrada y sufrirá también la decantación del proceso vital y poético.

Para el mundo primitivo todo lo relacionado con la agricultura será explicado por esta imagen primordial, así vemos la segunda imagen que se nos presenta es la de tierra-madre abierta y fecundada por el arado, los humanos son el producto de esa siembra. El arado será el principio activo fecundador, frente a la tierra que es el elemento femenino.

de una tierra descontenta  
y un insatisfecho arado (15)

Dentro de los mitos de tierra-madre uno de los más complejos y completos es el de 'las cuatro matrices del mundo': en la más profunda oscuridad es donde los hombres vivieron al comienzo, este lugar se llama primera matriz y en ella se encuentran junto con los hombres plantas y algunos animales, de ahí, después de muchos trabajos ascenderán a la segunda caverna-matriz, más espaciosa que la anterior pero en la que persiste la sombra, esta es la matriz umbilical o de la gestación, trepando y trepando llegan a la matriz vaginal, que es luminosa como un valle bajo las estrellas y al fin llegan a la última caverna, la matriz del parto, aquí la luz es como de alba, de esta matriz emergen al mundo de la luz, a la tierra. La mujer se convierte en representante de la gran Madre telúrica.

De igual manera el poeta nos transporta a esta génesis del hombre:

El hijo está en la sombra que acumula luceros,  
 amor, tuétano, luna, claras oscuridades.  
 Brota de sus perezas y de sus agujeros,  
 y de sus solitarias y apagadas ciudades.

El hijo está en la sombra: de la sombra ha surtido,  
 y a su origen infunden los astros una siembra,  
 un zumo lácteo, un flujo de cálido latido,  
 que ha de obligar sus huesos al sueño y a la hembra.

(16)

La gran hora del parto, la más rotunda hora:  
 estallan los relojes sintiendo su alarido,

se abren todas las puertas del mundo, de la aurora,  
y sol nace en tu vientre donde encontró su nido. (17)

Para el mundo primitivo toda regeneración implica un retorno a los orígenes, una repetición de la cosmogonía. La tierra se torna diosa de la muerte, justamente porque es tenida como matriz universal, como fuente inagotable de creación. La muerte en sí misma no es un fin definitivo, no es un aniquilamiento absoluto. La muerte está asimilada a la simiente que enterrada en el seno de la tierra dará nacimiento a una nueva planta.

En la poesía y en la vida de Miguel Hernández sobrevive un sentimiento oscuro de solidaridad mística con la tierra natal, no se trata de un sentimiento profano de amor a la patria o a la provincia. Hay otra cosa en ello: la experiencia mística de la autoctonía, el sentimiento profundo de que uno ha emergido del sueño, que ha sido alumbrado por la tierra del mismo modo como la tierra ha dado nacimiento con fecundidad infatigable a rocas, ríos, árboles y flores. La autoctonía perfecta comprende un ciclo completo, del nacimiento a la muerte. Es preciso retornar a la madre.

Para redondear esta pequeña visión usaré el poema "Madre España" en el que se encuentran resumidas la mayoría de las variantes de la imagen primordial tierra-madre y el sentimiento de autoctonía:

Madre: abismo de siempre, tierra de siempre; entrañas  
donde desembocando se unen todas las sangres:



donde todos los huesos caídos se levantan:  
madre.

Decir madre es decir tierra que me ha parido;  
es decir a los muertos: hermanos, levantarse;  
es sentir en la boca y escuchar bajo el suelo  
sangre.

La otra madre es un puente, nada más, de tus ríos.  
El otro pecho es una burbuja de tus mares.  
Tú eres la madre entera con todo tu infinito,  
madre.

Tierra: tierra en la boca y en el alma, y en todo.  
Tierra que voy comiendo, que al fin ha de tragarme.  
Con más fuerza que antes volverás a parirme,  
madre.

Cuando sobre tu cuerpo sea una leve huella,  
volverás a parirme con más fuerza que antes  
Cuando un hijo es un hijo, vive y muere gritando:  
! Madre;

España, piedra estoica que se abrió en dos pedazos  
de dolor y de piedra profunda para darme:  
no me separarán de tus altas entrañas,  
madre.

Además de morir por ti, pido una cosa:  
que la mujer y el hijo que tengo, cuando pasen,

vayan hasta el rincón que habite de tu vientre,  
madre. (18)

En sus últimos poemas Miguel ha evolucionado estas variantes hasta convertir a la mujer de carne y hueso en la imagen primordial, usando para ello el símbolo del vientre, con ésto el mito cosmogónico se ha incorporado a su vida y a su época.

Caudalosa mujer: en tu vientre me entierro.

Tu caudaloso vientre será mi sepultura.

Si quemaran mis huesos con la llama del hierro,  
verían qué grabada llevo allí tu figura. (19)

### 3.- Símbolos

El concepto de símbolo poético es: "La adopción de un ph no extraído del mundo sensible (plano sensible o evocado), para comunicar una realidad de índole espiritual (plano real o espiritual). Este sólo se vislumbra difusa, genérica y de un modo conjunto -no miembro por miembro como en la alegría - a través de la imagen simbólica." (20)

El símbolo arranca de una visión profunda del universo y trata de reproducirla reconcentrada en un objeto sensible, pero sin reducir en lo más mínimo su rica complejidad de elementos, el poeta intenta plasmar así su agitado mundo interior. Considerando lo dicho en los incisos anteriores, existen en la obra poética de Miguel Hernández tres símbolos se integran en su imagen cosmogónica, pero que no son estáticos sino representarán la evolución, el cambio de rumbo, la visión personal del

poeta ante el universo.

### 3.1.- Vientre

El vientre va a representar aquí el sentido primigenio de la tierra, sólo en él encontrará descanso la vida y la muerte será un retorno, ya que de él ha nacido.

En este símbolo se resume la luz que no tiene término, e allí es donde el hombre se gesta y amanece, todo es iluminado por el vientre que guarda el aliento creador y encierra fuegos, trabajo y crecimiento.

La única verdad que quedará de tanta tragedia será la fuente de la vida (vientre), ahí se refugia la vida, la libertad, el hijo puerta del porvenir, fin último del hombre.

El vientre es el mediodía y la medianoche del mundo, el centro del universo, el hambre y la saciedad, el lazo de unión de las generaciones pretéritas con las futuras. Allí espera la simiente de la prolongación de los que acaban y la primigenia probabilidad de la creación, la continuación y la herencia, la renovación y la trascendencia cósmica del amor.

Abrazado a tu cuerpo como el tronco a su tierra,  
con todas las raíces y todos los corajes,  
¿quién me separará, me arrancará de ti,  
madre?

Abrazado a tu vientre, ¿quién me lo quitará,  
si su fondo titánico da principio a mi carne?  
Abrazado a tu vientre, que es mi perpetua casa,  
! nadie; (21)

Menos tu vientre  
todo es confuso

Menos tu vientre  
todo es futuro  
fugaz, pasado,  
baldío, turbio

Menos tu vientre  
todo es oculto,  
menos tu vientre  
todo inseguro,  
todo postrero,  
polvo sin mundo.

Menos tu vientre  
todo es oscuro,  
menos tu vientre  
claro y profundo. (22)

Vientre: carne central de todo cuanto existe.  
Bóveda eternamente si azul, si roja, oscura  
Noche final, en cuya profundidad se siente  
la voz de las raíces, el soplo de la altura.

Bajo tu piel avanzo, y es sangre la distancia  
Mi cuerpo en una densa constelación gravita.

El universo agrupa su errante resonancia  
allí, donde la historia del hombre ha sido

(23)

/ escrita.

### 3.2.- Sangre

En el mito cosmogónico el agua es germinativa, fuente de vida, en todos los planos de la existencia sostiene y precede

a toda creación, a todo establecimiento firme, a toda manifestación cósmica.

El agua se convierte en la sustancia mágica y medicinal por excelencia, en ella reside la vida, el vigor y la eternidad, en el agua todo se disuelve, toda forma se desintegra, toda historia es abolida, esto implica la virtud de purificación, de regeneración, de renacimiento restaurando la integridad auroral.

El agua sacia la sed del muerto, lo disuelve, lo solidariza con la simiente, es fuente de toda existencia, y por ello dueña de todas las cosas vivas, por ser guía segura de los muertos, ha tejido todos los destinos.

Como podemos apreciar en esta cosmogonía la imagen primordial no es la creadora, no es la matriz cósmica de la que nacerán los humanos, será la que permita esa fecundación, algo presente en la creación más no la creadora.

En la poesía de Miguel Hernández el agua viva es la sangre, en ella se concentra la cepa dramática de la vida, se halla el centro donde la especie humana encuentra la redención, la sangre es quien delira, soberbia y solitaria como grandes ríos subterráneos debajo de todo, la que ruge en su circulación.

Este símbolo será el intermediario, o sea, el amor y tomará primordialmente la imagen de la tejedora de vidas, la sangre será su destino; en su propia sangre duerme la amenaza,

ella dicta la conducta y engendra con sus magníficos asaltos la fatalidad y la muerte, así como también la nueva vida al buscar prolongarse en la posteridad, asegurar que su sangre no desaparezca, que se renueve, que renazca, que persista.

Así la sangre no sólo lo va a dominar a él, la sangre dirige y domina al mundo, cada hombre, cada animal, está sujeto al dictamen de la sangre; su tentativa de integrarse a otros seres no es sino la tentativa de integrarse a otras sangres.

Manejando mi sangre, enarbolando  
 revoluciones de carbón y yodo,  
 agrupando hasta hacerse corazón,  
 herramientas de muerte, rayos, hachas,  
 y barrancos de espuma sin apoyo,  
 ando pidiendo un cuerpo que manchar. (24)

De sangre en sangre vengo  
 como el mar de ola en ola,  
 de color de amapola el alma tengo,  
 de amapola sin suerte es mi destino,  
 y llego de amapola en amapola  
 a dar en la cornada de mi sino.

Me persigue la sangre, ávida fiera, / desde que fui fundado,  
 y aún antes de que fuera / proferido, empujado / por mi madre a esta tierra codiciosa / que de los pies me tira y  
 del costado, / y cada vez más fuerte, hacia la fosa. (25)

## 3.3.- Toro.

El toro es el símbolo de un dios de la cosmogonía celeste, un dios fecundador, dios de la atmósfera, de la fertilidad cósmica, del espíritu macho y combativo, es el símbolo de el poder, no es un creador cosmogónico, sino fecundador y procreador en el orden biológico, la imagen primordial corresponderá a la madre o al hijo.

En la poesía de Miguel Hernández encontramos al toro como principio activo masculino, ímpetu fecundador en el avatar de la especie, une su destino con el hombre y como el hombre va a sentir las picaduras del amor, su sangre le urgirá a unirse con la creadora.

Pero también va a ser combativo, arrogante orgulloso, lle no de viril valentía en medio de la hostilidad circundante, cuando habla del toro como raza, nos lo presenta como su origen, él es el dios fecundador, padre celeste que se unió con la Gran Madre telúrica, para darle nacimiento y sus descendientes se identifican con él.

Por eso es que la esposa del hombre sólo cobra dimensiones cósmicas cuando es madre. Y el hijo se convierte en la imagen primordial de la continuidad de la especie, de la respiración del mundo, asegurando así la continuación y la perpetuidad.

Como el toro he nacido para el luto  
y el dolor, como el toro estoy marcado

por un hierro infernal en el costado  
y por varón en la ingle con un fruto. (26)

y cordilleras de toros  
con el orgullo en el asta  
Nunca medraron los bueyes  
en los páramos de España. (27)



## CAPITULO III.- METAFORA: CAMINO HACIA EL COSMOS

"Metáfora es la relación entre la realidad imaginada y contemplada y la palabra, que dan motivo a una realidad artística por encima de la exactitud objetiva material." (28)

La metáfora como todos los elementos de la obra de Miguel Hernández se va a transformar ante sus grandes experiencias, a excepción de una, la primera, el contacto con la naturaleza, ya que en sus primeros poemas trata de decirnos lo que perciben sus sentidos y la metáfora o la imagen embellecedora no aparecen. En "Perito en Lunas" ya empieza a gestarse el gran cambio en el lenguaje y las metáforas tendrán como receptores del cambio o lo inerte, mientras que lo vegetal, lo animal y lo humano serán los que ejerzan la influencia, o sea lo inerte se dinamiza, se vegetaliza, se animaliza y se humaniza.

## 1.- Evolución de las metáforas,

A partir del "Rayo que no cesa" hasta sus últimos poemas se inician características metafóricas constantes, que irán en ascendencia o romperán el ritmo.

Por medio de la metáfora podremos ver los elementos que predominan en su esfera poética y palpar como el hombre va rehaciendo el mundo. La única característica metafórica a la que no me referiré por el momento es la relación que existe entre el hombre y el cosmos, ya que la explicaré en el siguiente inciso.

En "El rayo que no cesa" encontramos una triple influencia recíproca, lo humano va a vegetalizarse, animalizarse, se vuelve objeto inerte, pero también los animales, los vegetales,

lo inanimado y lo inerte se humanizan.

Sal de mi corazón, del que me has hecho  
un girasol sumiso y amarillo (29)

Mi sien, florido balcón (30)

Y como el toro tú, mi sangre astada (31)

Este es el primer paso para ir conformando su mundo, es el período de identificación mutua, el hombre reconoce lo que le rodea y se identifica y participa de ello, a su vez lo que le rodea le acepta y participa de él. El amor lo une a lo externo.

En "Viento del pueblo" está viviendo la terrible experiencia de la guerra y ya establecida la comunicación con el mundo externo lo hace participe de esta circunstancia, no va solamente a identificarse sino que va a existir una participación mayor.

La triple influencia recíproca persiste y el cosmos que va a participar como un espectador doliente de la tragedia que presencia, ante esta circunstancia lo estático se dinamifica, lo vivificado se magnifica, y ante esta explosión de vida el hombre sufre una regresión y se convierte en fiera, algo que llena de angustia a los que rodean al hombre.

Hombres, animales, vegetales, objetos, astros no participan de una esencia común, sino de estar en la misma circunstancia de la guerra.

En "El Hombre acecha" persiste el mismo estado del mundo sólo dará un pequeño cambio, ya que lo estático se vivifica

para integrarse a lo humano y el cosmos se dinamifica para  
huir de la fiera qu\_e es el hombre.

Amordazado el ruiseñor, desierto  
el arrayán, el día deshonorado,  
tembloroso el cancel, el patio muerto  
y el surtidor, en medio degollado. (32)

Una gota de pura valentía  
vale más que un océano cobarde. (33)

"El Cancionero y "omancero de Ausencias" la guerra ha  
terminado y nuestro poeta se siente copado en un pozo, la cár  
cel. La vitalidad que existía en el mundo de la guerra baja  
de color, y el mundo que le rodea pierde importancia, ha em -  
pezado el viaje hacia el interior y las metáforas son menos  
abundantes. Sólo hay una variante importante, el cosmos inteir  
viene en la vida del hombre.

El aire de la noche desordena tus pechos,  
y desordena y vuelca los cuerpos con su choque  
Como una tempestad de enloquecidos lechos,  
eclipsa las parejas, las hace un solo bloque (34)

En sus últimos poemas es en donde el hombre después del  
viaje hacia sí mismo, se reintegra al mundo exterior, lo diná  
mico se estatiza (esta característica sólo aparece aquí) y el  
cosmos se vivifica. Es así como el poeta ha rehecho el mundo.

Pide que nos echemos tú y yo sobre la manta,  
tú y yo sobre la luna, tú y yo sobre la vida

Pide que tú y yo ardamos fundiendo en la garganta  
con todo el firmamento, la tierra estremecida. (35)

## 2.- Integración del Cosmos.

Las anteriores peculiaridades metafóricas permitieron a Miguel Hernández establecer su relación con el mundo tangible y a unir todo lo que le rodea en pensamiento y concreción, humanizándolo, identificándose con él, las siguientes metáforas le permitieron establecer comunicación con el cosmos y así integrar su personal visión del universo.

En el primer paso de identificación se dan dos tipos de metáforas, en las cuales, por una parte el hombre origina en sí fuerzas de la naturaleza,

Este rayo ni cesa ni se agota  
de mi mismo tomó la procedencia  
y ejercita en mi mismo los furoros. (36)

y por otra lo humano se identifica con lo cósmico y participa de su esencia.

Descansar de esta labor de huracán (37)  
tu clemencia solar, mi helado día (38)

La identificación aquí es lateral, sólo el hombre se sienta parte del cosmos, pero la relación queda establecida, le será más fácil acercarse, y comprender al mundo circundante, que al que siente lejano y allegado a la vez. Las dos comunicaciones se dan en el mismo libro y así en los siguientes.

Ante la circunstancia específica de la guerra, el hombre se acerca más al cosmos, ya no solamente se identificará con

él, sino que se acoge para pedirle solidaridad, el hombre se siente en igualdad con árboles y animales, solidario con la piedra y el volcán.

Hijo del movimiento, primo del sol, hermano  
de la lágrima (39)

volcán de arroyo, trueno de panales  
poeta entretajido, dulce, amargo (40)

La circunstancia que los acerca continua, el cosmos se di-  
namifica dando así el primer paso para unirse al hombre. Ve  
sus torturas, sus regresiones, ve todos los horrores que es-  
tá viviendo y se sobrecoge cuando surge la fiera de dentro del  
hombre, pero también se magnifica cuando ayuda al pueblo; no  
participan de la misma esencia de ser, sino de la de estar.

Se ha retirado el campo  
al ver abalanzarse  
crispadamente al hombre (41)

deten la voz del mar, de la paloma:  
emociona la noche de los sueños. (42)

Una vez concluida la guerra, Miguel entra en la sombra,  
y se acerca a sí mismo, la cárcel lo aleja del mundo exterior  
sin embargo los elementos cósmicos llegan hasta él. Ahora ya  
están más cerca, el cosmos interviene en la vida de los hom-  
bres, ya empieza la participación y pronto llegará la conjun-  
ción.

Huracanes quisieron  
 con rencor separarlos  
 y las hachas tajantes  
 y los rígidos tayos. (43)

No pudimos ser, la tierra  
 no pudo tanto. No somos  
 cuanto se propuso el sol  
 en un anhelo remoto. (44)

En sus últimos poemas Miguel se ha encontrado a sí mismo el cosmos se vivifica y con ésto se iguala al hombre, ya no hay límites, lo humano y lo cósmico se encuentran en plena armonía, se ha constituido el universo.

Eres la noche, esposa: la noche en el instante  
 mayor de su potencia lunar y femenina  
 Eres la medianoche: la sombra culminante  
 donde culmina el sueño, donde el amor culmina.

Forjado por el día, mi corazón que quema  
 lleva su gran pisada de sol a donde quieras  
 con un sólido impulso, con una luz suprema  
 cumbre de las mañanas y de los atardeceres. (45)

Pide que nos echemos tú y yo sobre la manta  
 Tú y yo sobre la luna, tú y yo sobre la vida  
 Pide que tú y yo ardamos fundiendo en la garganta  
 con todo el firmamento, la tierra estremecida.

Se ha constituido el universo, el acto nupcial se ha constituido en un acontecimiento cósmico.

## CONCLUSIONES

He intentado adentrarme en Miguel Hernández como poeta y como hombre, bucear en su obra lírica hasta desentrañar el hilo que une la palabra a la realidad, la poesía con el acto cotidiano, al creador con lo creado, y sólo he encontrado por respuesta a Miguel-hombre, su problemática existencial y su actitud vital.

Su vida corre paralela a su obra, su sensibilidad alerta captura la realidad y su voz poética nos lo entrega. Cada una de las etapas cruciales en su estar en la tierra, corresponde a una etapa de creación lírica.

Su vida sigue un proceso de decantación. En los tamices de la experiencia se va quedando todo lo falso, inútil, vacío, todo lo que no es él, hasta llegar al pleno conocimiento de sí mismo y de la realidad circundante,

Su obra también sufre ese proceso, se va purificando de poema en poema, su lenguaje va recuperando su autenticidad, su primigenio sentido, la palabra se desnuda, ya no necesita artificios, por sí misma puede decirlo todo. En la última parte de su obra no habrá influencias clásicas ni modernas, sólo la voz poética de Miguel Hernández, al sonido de esa voz universalmente humana, profesión y destino van a quedar inbuidos de una misma esencia y caminarán unidos.

La vida enigma eterno va a ser junto con el amor y la muerte las preocupaciones centrales de nuestro poeta. A través de



estos temas centrales se remonta a los orígenes, recupera su condición de hombre primitivo, retoma los mitos de la creación del universo y nos ofrece su propia cosmogonía.

El poeta rehace el mundo y en esta reconstrucción el mito cosmogónico como producto de sus primeras experiencias, brota de su primer contacto con la tierra, maravillado ante ella, ve que está viva porque es fértil, todo lo que sale de ella es tá dotado de vida y todo lo que regresa es provisto de ella.

La imagen primordial tierra-madre, principio y fin, vida y muerte no permanecerá estático como ya vimos, irá sufriendo transformaciones hasta llegar a la integración con el hombre.

Miguel en su viaje hacia los orígenes no podía quedarse en el pasado, tenía que volver al presente y enfrentarse a la realidad para poder construir el futuro; de otra manera su v i a j e al pasado sería sólo una evasión de su propia realidad.

Los temas centrales Amor-Vida-Muerte se entremezclan uno con el otro, no se pueden separar y por ésto los símbolos tendrán que ser polivalentes, si los tratamos de interpretar sólo en un sentido nos darán una imagen parcial.

Por otra parte la visión del universo que tiene el poeta está en perfecta relación con su cosmogonía. El hombre es h e r m a n o de todo lo creado, han nacido de la misma madre, Miguel a través de sus metáforas irá recobrando a sus iguales hasta alcanzar la integración del hombre con el cosmos.

Miguel Hernández poeta profundamente humano, de gran vitalidad expresiva nos ha legado su voz poética preñada de infinito.

## INDICE DE NOTAS

- 1.- Cano Ballesta, Juan.- "La Poesía de Miguel Hernández".- p. 18
- 2.- Ibidem.- p. 36
- 3.- Zardoya, Concha.- " Poesía Española Contemporánea" p. 667
- 4.- Vivanco, Luis Felipe.- "Introducción a la poesía española contemporánea" p. 199-200
- 5.- Ibidem.- p. 194
- 6.- Hernández, Miguel.- "Obras Completas" .- p. 263
- 7.- Romero, Elvio.- "Miguel Hernández- destino y poesía" .- p- 164
- 8.- Hernández, M. .- Ob. cit. p. 333-II
- 9.- Eliade, Mircea.- "mitos, sueños y misterios".- p. 33
- 10.- Ibidem.- p- 19
- 11.- Romero, Elvio Ob. cit. p. 113
- 12.- Hernández, M. - Ob. Cit. .- p- 364-10
- 13.- Ibidem.- p. 363-9
- 14.- Ibidem .- p. 201-9
- 15.- Ibidem.- p. 272
- 16.- Ibidem.- p. 410- I
- 17.- Ibidem.- p. 411-II
- 18.- Ibidem.- p. p. 341-342
- 19.- Ibidem.- p. 412-III
- 20.- Cano Ballesta, Juan.- Ob. cit. p. 178
- 21.- Hernández, M. .- Ob. cit. p.- 410-I
- 22.- Ibidem.- p. 378-49
- 23.- Ibidem.- p. 426:
- 24.- Ibidem.- p. 238
- 25.- Ibidem.- 239 p.
- 26.- Ibidem.- 226- 23 p.
- 27.- Ibidem.- 270 p.
- 28.- Zardoya, Concha.- Ob. cit. p- 654
- 29.- Hernández M. .- Ob. Cit. p. 215-3

- 30.- Hernández M. .- Ob. Cit. 213-1
- 31.- Ibidem.- p. 223-17
- 32.- Ibidem.- p. 291
- 33.- Ibidem.- 278.- p
- 34.- Ibidem.- p. 409I
- 35.- Ibidem.- p. 410-I
- 36.- Ibidem.- p. 214 -2
- 37.- Ibidem.- p. 213 -1
- 38.- Ibidem.- 219-12 p.
- 39.- Ibidem.- p. 296
- 40.- Ibidem .- p. 267
- 41.- Ibidem.- p. 315
- 42.- Ibidem.- p. 335
- 43.- Ibidem.- p. 367
- 44.- Ibidem.- p. 402
- 45.- Ibidem.- 409-I p.

BIBLIOGRAFIA

DIRECTA:

HERNANDEZ, Miguel.- "Obras Completas" 2a. Edición - Prólogo por María de Gracia Ifach.- Buenos Aires Ed. Losada.- Colección Cumbre.- 1973

INDIRECTA:

ALEXANDRE, Vicente.- "Los Encuentros".- Obras Completas .- la ed. Madrid .- Ed. Aguilar.- Biblioteca de autores contemporáneos.- 1960 .- p. 1245-1401

"En la vida del Poeta: El amor y la poesía"  
Obras Completas .- 1a. Ed. Madrid.- Ed- Aguilar.- Biblioteca de autores contemporáneos.- 1960.- 1315-1343

"Otros Encuentros".- Obras Completas.- la. Ed. Madrid.- Ed. Aguilar.- Biblioteca de autores contemporáneos.- 1960 .- p.- 1399-1401

CANO BALLESTA, Juan .- "La Poesía de Miguel Hernández".- la. Ed. Madrid.- Editorial Gredos.- Estudios y Ensayos 67 .- 1962.

COUFFON, Claude .- "Orihuela y Miguel Hernández".- la. Ed. Buenos Aires.- Ed. Losada.- Biblioteca clásica y contemporánea 334.- 1962.-

ELIADE, Mircea.- "Tratado de historia de las religiones" la. Ed. México.- Ed. ERA.- Enciclopedia Era/11 .- 1972.-

E "Mitos, sueños y misterios".- la. Ed. Buenos Aires .- Fabril Editores.- Colección Experiencia.- 1961.

ROMERO, Elvio.- "Miguel Hernández destino y poesía".- la. Ed. Buenos Aires.- Ed. Losada.- Biblioteca clásica y contemporánea 279.- 1958.

- VIVANCO, Luis Felipe.- "Introducción a la poesía española contemporánea" 1a. Ed.- Madrid.- Guadarrama.- Col. punto Omega 127.- 1974.
- ZARDOYA, Concha .- "Poesía Española Contemporánea" 1a. Ed. Madrid.- Ed. Guadarrama.- Colección de Crítica y Ensayo 34 .- 1961.